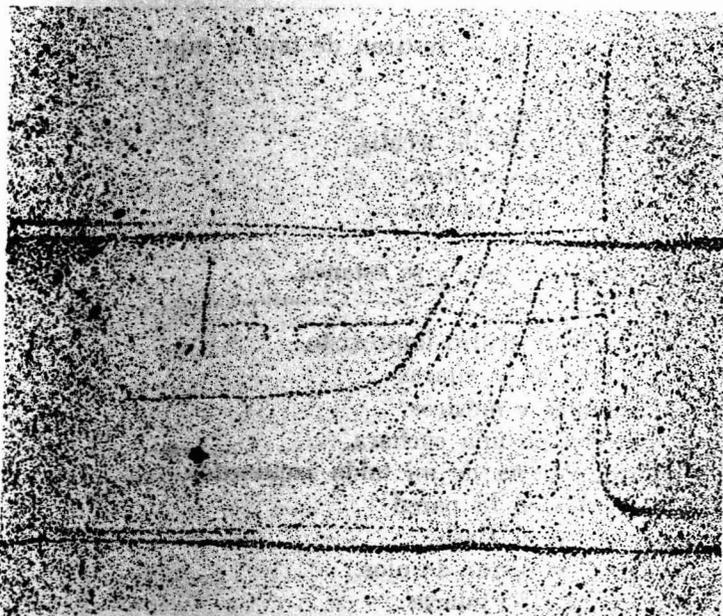


# MEXICO: POESIA JOVEN Y MUY JOVEN

## Argelio Gasca

¿Se trata o no se trata del poema?  
Mi padre murió groseramente  
El poema aturcido, vano, roto  
Yo esperaba de él una pregunta  
Y la máquina respondiéndome, con ruidos  
Pero el dolor que me dejó le era ajeno  
Por lo cual evito la sinceridad, de ser posible  
No su desempleo, ni su ignorancia  
Para dar forma al poema, casi frustrado  
Ni mi desempleo, ni mi ignorancia  
Hecho de deseos y de choques  
Un poco me arrinconó en ese mugre departamento  
Justamente un anti-poema, casi irónico  
Y mi madre me tomó por esposo  
Porque no concibo otra cosa  
Dedicándose a deformar mi vida  
En mi impotencia, en mi desamor  
Arrancándome jirones de poesía  
A lo poético  
Para dejarme torpe, sensual, prosaico  
Que no entiendo  
Con deseos que ya nada puede satisfacer  
Y que rechazo



## Homero Aridjis

### Las canciones

- 1 Ya en ti ya visitada  
  
en soledad contigo  
entre dos muertes  
  
ya  
  
rayo y vida por un grito abierto  
  
fuego solo para tanto aire  
  
llama doble cantando
- 2 Que su vida sea amada en su día  
en un día próximo a mí  
para que mi ser vea hacia su ser  
una luz muy antigua  
  
que su cuerpo indique el lugar  
por donde su existencia va  
y estas palabras de pie  
sepan nombrarla de una vez
- 3 Intérname en tu noche  
de azules ríos cruzados  
  
imagen de tu imagen es  
el paisaje sereno de tu día  
  
la infinita procesión viviente  
que se alza a tu corazón  
tiembla y se apaga  
  
árbol de luz seré  
otra vez creado por amor
- 4 El día empuja en el alba  
cuerpos de humo blanco  
casas de niebla donde una ventana  
se abre con una cara azul

cúpulas y cabezas de niños  
que en el aire son astros borrosos

formas de lo impalpable  
que rodean el seno del alba

5 Las hojas resbalan por los hombros  
de la que envuelta va de sol

todo color en sus pupilas arde  
y lo que vive va a su corazón

paso adelante de su paso  
y brillo bajo su brillo soy

aquí sobre la desnudez de la piedra  
dejo que la alegría penetre en mí

6 Él está bebiéndola  
con muchos ojos y con muchas manos  
allí donde se reúnen  
interior y exterior

ella sentada sobre sus piernas  
pensada copulada  
es la bebida

él el bebedor

7 Qué luz te gustaría beber  
en esta variedad de azul

en qué sol te gustaría mirar  
y soñar todas las cosas que ahora ves

qué Dios te gustaría comer  
pues tienes hambre



## Guillermo Palacios

Los Asilos para Camellos están recubiertos  
con huesos  
que se encontraron diseminados  
a lo largo

de las Rutas de Mercaderes  
que cruzan  
el desierto ¿Vienes esta noche?

## Oscar Oliva

### Exposición de un sol degollado

A Joaquín Sánchez Macgrégor

*Sol cuello cortado*

Apollinaire

¿Quién nombra lo indecible?  
¿Quién duerme en la impureza  
de una pintura incrustada  
en el rostro del superviviente?

Todo este tiempo que no he comido  
ni bebido nada, penetra en la transformación  
de lo que soy: estos días alimentándome  
con migajas, con ración inconsciente,  
modificando el tiempo y mis alimentos  
en fuerzas perdurables para cumplir mi cometido.  
Todo este tiempo he pintado frenéticamente  
telas restiradas en bastidores, en espejos,  
en las maderas de superficie suave o dura.  
Cuando las telas y las maderas se han consumido  
con el peso de tanto inagotable lenguaje,  
he pintado todos los cuadernos y libros a mi alcance,  
hasta que la fatiga me ha dado conciencia de mí mismo,  
me ha dejado en el vértigo de la realidad borbotando  
azul, reclinado en el amarillo de un hachazo  
incrustado en las paredes.

Las paredes fueron entonces el desprendimiento  
que hay que soportar en la nuca, el adversario  
al que hay que hincarle el diente, el clavo,  
el espacio que hay que reconstruir interiormente,  
al que hay que cerrar y abrir sin misericordia.

En todas partes cuelga el blanco como cascada  
o hamaca,  
el blanco de fantástica construcción, abisinio,  
dependiente del ártico, abrazado al verde pródigo  
del ecuador que se diluye como un arroyo  
al contacto del pabito de una espiral  
que gotea gatos negros,  
ocres bestiales.

Todas las texturas se restiran de tajo a tajo.  
Me encogen.  
Me alivian de no ver.  
Qué conglomerado de tecalis,  
alabastrados unos a otros,  
confundidos entre fauces,  
en un coito  
donde todo se mueve y se estanca.

En mi tazón un teatro imprevisto  
arroja máscaras y cítaras  
a los cantantes y músicos  
que duermen en una cuchara.  
Una tortuga brota de mi talón izquierdo.  
Mi fotografía en la pared  
desaparece en el flash  
de un abrir y cerrar de ojos.  
Gestos. Señales. Pinturas.  
Pinturas que me han servido para viajar

en el navío que llevo incrustado en la espalda.  
¿Quién dice lo que no se puede escuchar,  
a ladridos? ¿Quién vive?  
¿Quién numera las pinturas, los poemas, los toros?  
Fecha. Señales brotan de los murales de Bonampak.  
¿Quién agoniza en un dibujo?  
¿Quién es el sacrificado?  
¿Quién estatuye la música de la simetría organizada,  
la infancia y la caudalosa presencia de la danza  
partida en dos, lengua de serpiente?  
¿En qué cajón estoy metido?  
La realidad es otra. Yo soy otro.  
Esta espátula no me pertenece.  
Estas pinturas que cuelgan de mi cuello,  
de mis clavículas, no me pertenecen.  
Este libro que escribo no me pertenece.  
Amo lo indescifrable,  
lo que no se puede callar.  
Canto lo que está cerca, fuera,  
dentro de mí, en esta región,  
en otro continente, en otra galaxia.  
Nadie podrá arrebatarme lo que tengo entre los puños.  
Soy la ciudad y el viento que recorre la ciudad  
y el hambre y el calor y el frío de la ciudad.  
Me escapo a la velocidad de un auto encarrerado,  
me apoyo en un bastón trabajosamente,  
me deslizo por un desfiladero en una silla de ruedas.  
¿Hacia dónde? Me burlo del misterio.  
Me burlo de este personaje creado por mí,  
casi igual a mí,  
con algo de mis amigos,  
de mis parientes,  
de mis enemigos.  
¿Qué otra realidad piso, deletreo?  
Repeticiones. Repeticiones.  
Sin embargo,  
hay algo de nuevo  
en esta confusión.  
Algo que es tangible  
como un hueso  
desenvainado  
de la carne  
o de la limpidez  
con desfigurada violencia.  
La violencia desgarrando todo.  
Derrumbándome, incorporándome, desatándome.

La violencia como única arma capaz de crear la realidad.  
Me hablo a mí mismo.  
Porque estoy en un barranco,  
el auto donde viajaba  
aún está en llamas.  
Me encuentro en una fosa común,  
junto a un gigantesco cerdo  
que devora cadáveres.  
Brazos y piernas me entorpecen,  
se enredan en mis brazos y en mis piernas.  
Una cabellera ajena cubre mi rostro.  
Estoy áspero como un rayo mellado,  
iracundo como un cadáver  
que sabe que no ha muerto;  
estoy pálido arado,  
en la diestra sostengo un hacha  
y en la siniestra un labio de muchas bocas.  
Pero todo lo que digo es falso.  
No es que caiga en contradicciones.  
Falso el papel donde escribo,  
que es un ojo de buey.  
Falso el lápiz que empuño,  
que es un muñón de la cólera.  
Falsa la moneda con la que he comprado  
una botella de vino, sal,  
y un pedazo de queso.

Porque todo es real.  
Porque ante el pueblo, tiemblo.  
Ante el pueblo que asesinan.  
Porque el pueblo es lo único  
que no se puede falsear,  
es la realidad más áspera y dura,  
donde todo se ahoga y renace.  
Donde toda imagen cambia y se desvanece,  
como la sal en llamas,  
como el olor de un monte en llamas.  
Imagen que procuro y que me devora,  
me clava antorchas, me hunde en sus pantanos.  
Imagen del desvarío donde corro fragmentado,  
lleno de amor y lleno de la alegría de vivir  
y de morir por alguien que no conozco,  
que no existe, que vive y muere por mí,  
que no sabe que existo y que lo amo.  
Imagen derrumbada a mis pies,  
edificándose,  
llenándose de murrallas y acueductos,  
de tambores y demoliciones.

Pero,  
¿qué alegría me invade?  
¿qué mujer se mueve debajo de mí?  
¡Alegría! ¡Alegría!  
Muévete, muévete,  
le digo a la mujer.  
Mueve mi vino,  
mi larga cicatriz que arrastro.  
Muévete.  
¡Estoy alegre,  
encima de ti,  
arrodillado en tus muslos!  
¡Estoy alegre en ti, sin más, sin nadie más!  
Intensa es la corriente en estas aguas subterráneas,  
en esta oquedad opulenta donde braceo sin aliento,  
anclado en lo profundo,  
murmurando entre nenúfares

que flotan a pesar del ahogo.  
Un árbol silba entre mis costillas.  
Me levanto de la cama y voy al baño.  
Orino despaciosamente.  
El árbol de mi sueño  
se ladea con el viento  
de mi alegría.  
Buenas noches, excusado.  
Hasta mañana toalla,  
cepillo de dientes.  
Voy a dormir nada más un rato,  
un año,  
un siglo.  
No me despierten.  
Voy a pensar en una palabra  
con vida propia,  
para que arda o grite por sí misma.  
Ya es tarde.  
Salgo de nuevo a la superficie  
con mi cabeza en la mano izquierda.

Pienso que las palabras también  
son capaces de levantar olas de los témpanos de hielo.

[Del libro *Estado de sitio* —Premio Nacional de poesía  
1971— de próxima aparición]

Jorge Aguilar Mora

## De cuando conocí a Roland Barthes

XVII

en efecto  
siempre me ha vencido la evidencia  
de creerlo todo cierto  
la ambigüedad  
el equilibrio  
(la vida es equilibrista)  
el insomnio  
y me pongo frente al sueño  
niego mi doble  
mi nombre  
confirmo lo que otros ya supieron  
lo que todos saben y yo repito

¿no es razón de otro poema  
la necesidad de dejar mi rastro por el libro?  
el libro quiere romper la membrana de la inquietud  
tienen consistencia de membrana las palabras  
sólo es eso: el recordatorio de una sospecha  
de una sospecha enlarvada

este libro se olvidará  
¿y si este olvido se volviera nuestro insomnio?

XXXII

¿y si no es aquí dónde será válido y urgente  
hablar de eso?  
de las ilusiones lejanas y separadas  
de las desilusiones cumplidas y frecuentadas  
¿dónde si no aquí será importante decir  
que me importa desilusionar a antonio  
pensando en él sentado en su escritorio  
o siguiendo a ciegas un coro de mozart?

¿dónde si no aquí será posible hablar de enrico  
y sus gatos milaneses y su enorme barba tirolesa  
y de mis ganas de pensar en él y nuestras ilusiones?  
¿dónde si no aquí?  
ahora que tengo el derecho a la lectura  
ahora que sobre mí se abren unos ojos extranjeros  
inmensos desconocidos  
y extrañamente vivos

XXXV

cuando sepa que la juala está completa  
que mi rostro está oculto firmemente  
todos comenzarán a leer las hojas en blanco  
las hojas necesarias para leer al revés  
recapitulación de una muerte  
el regreso de un terror

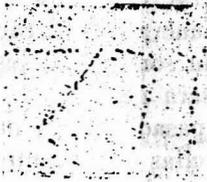
aquel que hizo suya la sospecha  
pedirá hojas en blanco  
gesto íntimo como pocos  
cuando yo desaparezca

insistir finalmente  
 rodearnos invadirnos  
 saquearnos conmovernos

volver y volver y ser locura  
 repetir la locura para vernos  
 sorprendernos en el acto de olvidarnos  
 escribir finalmente: una partida  
 levantar esos muros: un transcurso  
 erigir el silencio abandonarlo: un espejismo

(no fuimos descubiertos  
 supimos que nos vieron)

lo dejo así ahora  
 volveré sobre estas cosas  
 y ¿entonces alguien sabrá que se repiten?



## Brianda Rodríguez

### A destiempo

Él se levanta y guarda  
 la sábana, el suspiro y el esperma en un recuerdo  
 [nítido,  
 un reloj de bolsillo;  
 el hilo del tic-tac se enreda en sí mismo,  
 en la tela oscura del olvido,  
 alejándose del reloj de pared  
 que ella contempla minuto tras hilvanado minuto.

### Voluntad

Puedo olvidar, si quiero, el rojo crepitar de las hojas en  
 [otoño,  
 el rebozo amarillo que cantan las aves en las boscosas  
 [mañanas de sol  
 o el pasto piernabierto oliendo a especias.  
 Puedo olvidar, entre otras cosas, los grillos  
 rascándose deliciosamente en las húmedas noches de  
 [agosto,  
 el crujir verde rana que brota recordado entre relumbres  
 [del sol poniente,  
 o los plumeros de luz que despejan los polvos nocturnos  
 [al amanecer.  
 Así también, el entreabrir de ojos verdes después del  
 [sueño largo,  
 el olor a musgo que envuelve los pies al temprano  
 [caminar,  
 o cómo murmuran los árboles antes de dormir.  
 Todo eso puedo olvidar,  
 si quiero.

## Carlos Isla

### Anima

para Marisa y Hugo

- 1 Tu cuerpo abono de la noche  
 se rehace de espaldas  
 sonoro  
 sonaja de sueños.
- 2 Tu cuerpo huele de noche  
 en el intermedio  
 del tiempo.
- 3 Antes de irse  
 tu cuerpo  
 cavó en la noche  
 otra noche  
 reino que se abre  
 y se cierra.
- 4 Tu cuerpo es una palabra azul  
 en español  
 tu sexo  
 paréntesis amarillo  
 iris  
 entre arco y arco.
- 5 Tu cuerpo a contra luz mirado  
 es una naranja  
 en plena humedad de formas  
 y semillas  
 apretada existencia  
 que expande a la noche  
 en una flora ritual.
- 6 Los mensajeros de tu cuerpo  
 desandan la noche  
 buscando el invisible jugo  
 de los sueños  
 que da la contracorriente  
 de tu sexo.

### Fantasma

Se despliega la noche  
 sobre el papel  
 En mitad del pensamiento  
 se dibuja lo visible  
 rígido  
 en la palabra escrita  
 doncella dispersa  
 en la creación estricta  
 Y tú  
 desunida de tu presencia  
 replegada en la desnudez blanca  
 oscuridad neta  
 semejanza proscrita  
 Acudes  
 imagen de chispas  
 reflujo  
 de tu intimidad íntima  
 imposible